

ÁFRICA EN EL SALÓN

EL 'JUJU HAT' O SOMBRERO DE LOS BAMILEKE, EL ADORNO 'DECO' DE MODA

De múltiples colores y tamaños, da personalidad a cualquier estancia y casa con todos los estilos decorativos. Puede usarse tanto de forma individual como en grupo



EN FUCSIA. Puede colgarse sobre la pared o situarse en una peana encima de un mueble.

JESSICA NIETO MADRID

El último accesorio decorativo de moda llega directamente del corazón de África, concretamente de Camerún. Se trata de los *juju hat*, círculos formados por plumas de ave de colores. Los habrán visto colgados en la pared del salón a modo de cuadro, también en dormitorios y recibidores; de forma individual o formando un conjunto. Sin embargo, como su propio nombre indica, los *juju hat* son, en realidad, sombreros utilizados por los Bamileke, una confederación de pueblos del altiplano occidental de este país africano, en sus bailes rituales.

Símbolo de prosperidad y riqueza, «es la sociedad Kuosi, formada por la familia real y los altos dignatarios de la tribu, la que organiza el baile Tso en el que pueden verse los *juju hat*», explica Federico Poblet, dueño de Mambila.com, tienda especializada en productos decorativos de distintos países del mundo, como Pakistán, Turquía, Nepal, Marruecos, Camerún, Costa de Marfil y Gabón. «Además de con estos sombreros, en esta festividad los bailarines decoran también su cuerpo con telas de tonos azules y pieles de leopardo», añade.

Las familias bamilekes son las encargadas de elaborar, de forma completamente artesanal, este amuleto africano a partir de vistosas plumas teñidas. En su creación pueden tardar hasta una semana y se realiza siempre en los meses secos del año para poder lavar las plumas y que posteriormente se sequen al sol. «Antiguamente se hacía con las de aves exóticas», apunta Poblet. «En la actualidad, muchas de esas especies están protegidas, por lo que han pasado a hacerse con las plumas de aves domésticas».

PROCESO

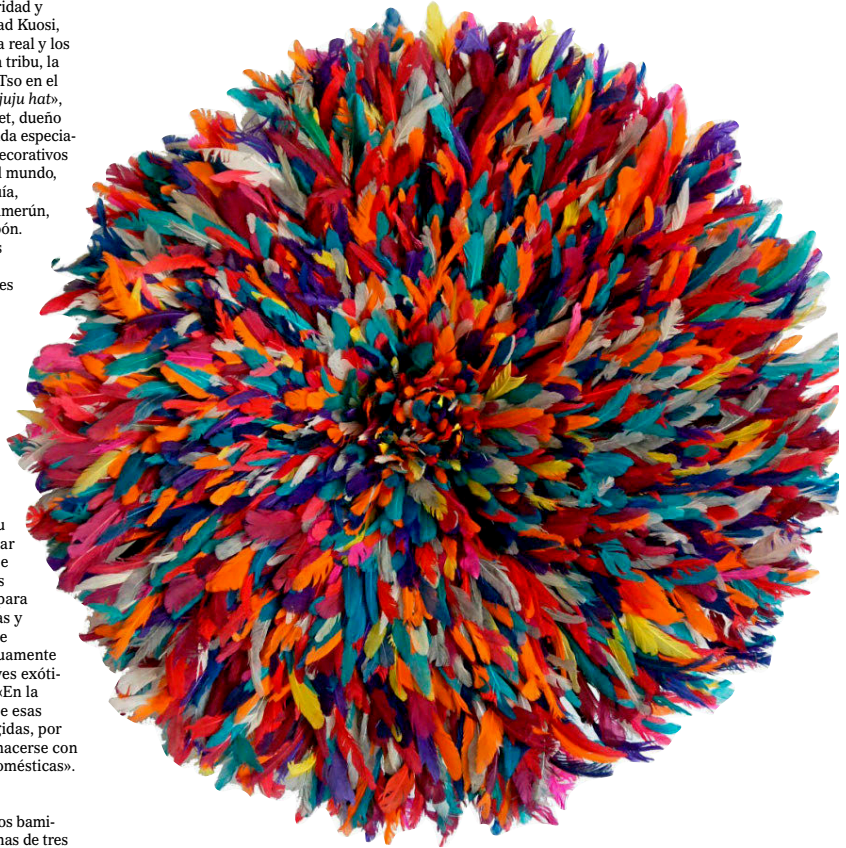
Para su elaboración, los bamilekes colocan las plumas de tres en tres o cuatro en cuatro sobre finas varillas de bambú o ratán, que a su vez se cosen formando un círculo sobre una base de rafia de unos 80 centímetros de diámetro. Este sistema permite que el tocado se pueda plegar, protegiendo el plumaje y ocupando poco espacio cuando no se usa. Pueden presentarse con su tono natural o teñidos, «aunque los más tradicionales son los de colores rojo y fucsia», continúa. En la actualidad, gracias a internet es posible encontrar tutoriales *do it yourself* para hacer su propio *juju hat* sin salir de casa, en materiales como lana, crepe o papel.

«Frescos, llamativos, originales... Los *juju hat* son la tendencia que ha revolucionado la decoración de las paredes», dice Silvia Arenas, directora creativa del club *online* de decoración Westwing España. En interiorismo, cualquier estancia de la vivienda es buena para colocar uno, desde el comedor al pasillo e, incluso, el baño. También funcionan en el dormitorio, a modo de cabecero para la cama. «Por su vistosidad, siempre hay que tener en cuenta que se va a convertir en el protagonista del espacio», opina Poblet.

decorativo de la habitación», recomienda Arenas.

Asimismo, se pueden agrupar en composiciones de tamaños y colores diferentes. «No hay un número exacto, pero acertará seguro con una cifra impar», continúa. «Los de tonos vivos es mejor colocarlos en paredes grandes. Siempre de forma horizontal, ya que saturan y se convierten en el centro de atención», añade Poblet. Mientras, en las paredes más pequeñas o rincones secundarios, los de tonos sobrios, distribuidos verticalmente, ayudan a agrandar visualmente el espacio.

Todo depende del gusto de cada persona. «Los más clásicos pueden mezclar varios *juju hat* sin teñir, en tonalidades blanco y marrón. Para los más atrevidos, una combinación en varios colores convertirá cualquier estancia en un festival», apunta Poblet. Pero, además de colgados en la pared, los *juju hat* se pueden colocar también sobre una peana o plataforma adornando un mueble o estantería. La máxima es la misma: reservar los más grandes y vistosos para las superficies de mayor tamaño.



Gracias a la amplia paleta de colores en los que pueden encontrarse, casa con cualquier estilo decorativo, como el étnico, bohemio, moderno o clásico. Todo radica en elegir el color adecuado. Por ejemplo, en ambientes decorados según la tendencia nórdica, caracterizada por estancias neutras en las que las notas de color están reservadas para los adornos, encajan bien los *juju hat* blancos o de tonos ocre. Los colores más vivos pueden utilizarse en el resto. «Procura que el color del *juju hat* haga juego con algún otro elemento

A TODO COLOR

Los 'juju hat' son sombreros que utiliza la tribu camerunesa Bamileke en sus danzas rituales. Los hay de varios tamaños y están realizados con plumas de aves. A la venta en Mambila.com (190 euros).

En el mercado pueden encontrarse modelos desde los 20 cm de diámetro hasta de 80 cm (por unos 190 euros), aunque son estos últimos los originales utilizados en las danzas rituales bamilekes. Antes de comprar uno, Poblet aconseja acudir a un lugar de confianza: «Por su composición, realizada con materiales naturales, el *juju hat* tiene que estar correctamente desinfectado para evitar sorpresas desagradables». Con este adorno, podrá viajar al continente africano sin salir de casa.

